

CURSO SOBRE EL EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

CLASE 12

Mc, 2, 1-12;

A.M.S.E.

Curación de un paralítico

En este pasaje, que aparece también en los otros Evangelios sinópticos (Mt y Lc), inicia lo que se conoce como «colección de controversias» (que va de Mc 2,1 a Mc 3,6), una serie de escenas en las que empiezan a surgir los adversarios de Jesús, que cuestionan lo que dice y hace, y se resisten a la salvación que ofrece, y eventualmente planearán darle muerte.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mc 2, 1-12;

2, 1 ENTRÓ DE NUEVO EN CAFARNAÚM;

Como ya sabemos por Mc 1, 21.29, en Cafarnaúm estaba la casa de Simón y Andrés, y es ahí donde nuevamente se hospeda Jesús con Sus discípulos.

Recordemos que Cafarnaúm significa «aldea del consuelo»

AL POCO TIEMPO HABÍA CORRIDO LA VOZ DE QUE ESTABA EN CASA. 2, 2 SE AGOLPARON TANTOS QUE NI SIQUIERA ANTE LA PUERTA HABÍA YA SITIO,

La fama de Jesús se ha extendido, y es una gran noticia saber dónde está y poder ir a verlo y a llevarle a algún enfermo o endemoniado para que lo ayude.

REFLEXIONA:

Marcos tiene un fuerte sentido de comunidad. Deja ver que a Jesús se le encuentra sobre todo en la comunidad.

Y ÉL LES ANUNCIABA LA PALABRA.

Una vez más vemos a Jesús predicando. Considera fundamental anunciar la Buena Nueva del Reino.

REFLEXIONA:

Si Jesús consideraba tan importante predicar, entonces para nosotros, seguidores de Jesús, debemos considerar también muy importante escuchar Su Palabra y también comunicarla.

¿Qué tal estamos cumpliendo esto?, ¿tomamos un momento cada día para leer la Palabra?, ¿hacemos silencio para escuchar al Señor que nos habla, o somos nosotros los que hablamos?

Y, ¿sabemos compartir la Palabra escuchada con los demás o nos da pena?, ¿consideramos, como Jesús, que es muy importante comunicarla?

2, 3 Y LE VIENEN A TRAER A UN PARALÍTICO LLEVADO ENTRE CUATRO.

paralítico

Es alguien completamente incapaz de ir a su encuentro por sí mismo.

REFLEXIONA:

Este paralítico representa a todos los que son incapaces de acercarse a Dios, sea porque no tienen fe, o porque están enojados con Dios por alguna mala experiencia, o porque simplemente no lo conocen.

REFLEXIONA:

Todos podemos reconocernos en el paralítico en algún momento. Tal vez cuando por una circunstancia dolorosa o difícil, nos alejamos de Dios, o cuando pasamos por un momento de sequedad y nos sentimos incapaces de rezar, o tal vez durante una enfermedad, en que no tenemos cabeza para orar. Todos nos hemos visto, en algún momento de la vida, postrados y necesitados de que otros nos pongan delante de Dios e intercedan por nosotros.

llevado entre cuatro

El cuatro es un número simbólico que representa los cuatro puntos cardinales, la universalidad. Estos cuatro hombres representan a toda la comunidad.

REFLEXIONA:

También nosotros contamos con cuatro que nos lleve ante Dios: María, nuestro Ángel de la Guarda y todos los ángeles; los santos y santas del cielo, y la Iglesia que peregrina en la tierra, dentro de la cual también nos contamos nosotros.

Es un gran consuelo saber que no hay ser humano por el que nadie pida, no hay ser humano que no cuente con esa intercesión.

2, 4 AL NO PODER PRESENTÁRSELO A CAUSA DE LA MULTITUD,

La gran multitud que hay frente a la casa, les impide acercarse.

REFLEXIONA:

Hay veces en que también a nosotros se nos dificulta acercarnos a Jesús o presentarle a una persona, a causa de la multitud:

- La multitud de malas experiencias pasadas, que tal vez nos o le han apartado de Él.
- La multitud de ideas equivocadas, nuestras o suyas, acerca de Dios y de la Iglesia
- La multitud de temores y resistencias que sentimos o siente, ante la idea de ponernos en manos de Jesús.
- La multitud de personas no creyentes, que nos hacen, o le hacen burla y nos o le dificultan vivir la fe
- La multitud de creyentes pidiéndole algo a Dios, sentimos o ella siente que no va a hacer caso.
- .- La multitud de pretextos que a veces inventamos o inventa, para no ir a Misa, para no orar, para no tener un acercamiento con Jesús.

Y en tu caso, ¿cuál es la multitud que te dificulta presentarte o presentarle a alguien a Jesús?

ABRIERON EL TECHO ENCIMA DE DONDE ÉL ESTABA

abrieron el techo

õSobre los tejados se extiende una mezcla de mortero, brea, cenizas y arena que se prensa fuertemente mezclándose con ramas y maderos. Generalmente en las casas había una escalera que subía al tejado. Como también crecía hierba entre las grietas del techo, era común en las casas de los pobres, ver las cabras sobre los tejados, comiéndolaõ (Vincent).

REFLEXIONA:

Visualiza la escena: El paralítico y esos cuatro hombres, no sabemos si son sus amigos o familiares, se enteran de que ha llegado Jesús y deciden ir a donde está. Probablemente hacen planes, entusiasmados. Han oído hablar maravillas de Jesús y tienen su esperanza en que haga un milagro.

Tal vez la noche anterior ninguno pudo dormir de la emoción, menos que nadie, el paralítico.

Y ahora que llega el gran día y se acercan a la casa, ¡les es imposible entrar!

Podemos imaginar la cara que pusieron cuando se toparon con aquella muchedumbre que les impedía el paso. Lo extraordinario es que no se dejaron desanimar. No le dijeron al paralítico: -¡lástima, manito, lo intentamos pero no pudimos! sino que pensaron: -a ver cómo le hacemos, pero de aquí no nos vamos sin ver a Jesús.ø

Qué diferente su decidida actitud de la de tantas personas que hoy en día con cualquier pretexto dejan de ir a Misa, no les importa perderse el encuentro con Jesús, les da lo mismo.

Estos cuatro tenían no pretextos sino razones para marcharse, pero no lo hicieron.

Y se les ocurrió algo muy osado: ya que no podían entrar por la puerta, ¡subirían al techo y le abrirían un boquete! Consiguieron unas cuerdas, y ¡se fueron para arriba con todo y camilla! Han de haber pensado que ya luego se las arreglarían con el dueño de la casa, a ver qué cara ponía. Aguantando las palpitaciones del corazón, los nervios, la pena y el riesgo de que los regañen por -aventadosø suben al techo y comienzan a quitar ramas y lodo seco para abrir el hueco.

Tienen a su favor dos cosas que a Jesús le fascinan: fe y perseverancia. Tienen fe, como ésa que mueve montañas (en este caso mueve la tierrita del techo, pero es igual).

encima de donde Él estaba

Podemos imaginar la escena: Jesús dentro de la casa, está predicando, de pronto empiezan a caer tierrita y ramitas del techo, y en eso, ¡se dibuja un gran círculo de sol en el suelo! Todos voltean para arriba y ven que alguien abrió ¡un gran hueco en el techo!

REFLEXIONA:

Los cuatro saben exactamente dónde quieren bajar al paralítico. Donde está Jesús. Sólo en Él tienen puesta su confianza.

Y, A TRAVÉS DE LA ABERTURA QUE HICIERON, DESCOLGARON LA CAMILLA DONDE YACÍA EL PARALÍTICO.

Los cuatro amarran la camilla y la bajan con cuerdas a través del hueco.

Visualiza la escena: Baja la camilla, con el paralítico, los asistentes la miran bajar, asombrados.

Desciende despacio hasta posarse en el suelo. Dejan caer las cuerdas y se quedan ahí, sobre el techo, mirando hacia abajo.

2, 5 VIENDO JESÚS LA FE DE ELLOS,

Todos pusieron su mirada en el paralítico que bajaba del techo en su camilla, pero Jesús vio algo más: a los cuatro que lo estaban bajando. Y vio con cuánta fe se lo estaban poniendo delante.

REFLEXIONA:

Este versículo abre una grandísima esperanza a todos los que tenemos seres queridos que no son creyentes, o que lo son, pero -a su maneraø alejados de la Iglesia.

Es un consuelo saber que para perdonarlos, para salvarlos, Jesús tomará en cuenta la fe con la que oramos por ellos, con la que ofrecemos sacrificios, con la que los pusimos amorosamente en Sus manos.

REFLEXIONA:

Jesús siempre ve la fe. Y ésta es una fe muy especial que a Jesús le gusta mucho: una fe compartida, prestada, una fe por otro. Es una fe que *intercede* por alguien.

Cabe aquí detenernos un momento a considerar la importancia de la oración de intercesión.

Cuando a nuestro alrededor vemos problemas muy grandes, solemos encogernos de hombros y decir: ¿qué puedo hacer yo? Pues bien, podemos hacer algo y ¡mucho! Podemos orar.

Hay quien dice: ¡bueno, ya sólo queda rezar! como quien dice ¡peor es nada! ¡están en un error!

La oración no debía ser el último recurso cuando todo lo demás falla. La oración debe ser lo primero.

Dice el teólogo Peter Kreeft, que si los católicos comprendiéramos el poder de la oración, nos la pasaríamos de rodillas orando.

La oración es un recurso muy poderoso y efectivo, que Dios pone a nuestro alcance y al que siempre responde.

Jesús nos enseñó a orar, a unirnos con otros para orar: *¿Donde estén dos o tres reunidos en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos* (Mt 18, 19-20), y a orar por los demás, pues en el Padrenuestro nos invita a orar en plural, no en singular (ver Mt 6, 9-13).

Considera esto: Cada uno de nosotros tiene un grupo de familiares, amigos y conocidos, que nadie más en el mundo tiene. Dios nos ha colocado allí para que intercedamos por esas personas. Y no sólo por ellas, sino por todas las que estén pasando por lo que ellas están pasando.

Por ejemplo, quien tiene una hija adolescente embarazada, está llamado a orar por ella y por todas las jovencitas que están en un caso similar al suyo. De ese modo, la situación personal de cada uno se vuelve un reto para orar. Y la propia vida deja de ser estéril, se vuelve muy fecunda, porque aprovecha cada experiencia para convertirla en oración en favor de los demás.

Orar es algo maravilloso que podemos hacer por los demás, especialmente por los ¡paralíticos espirituales! que dependen de nuestra oración por ellos.

Acostúmbrate a orar por todos, los conocidos y los desconocidos, aquellos con los que convives, y aquellos de los que sólo te enteras por las noticias o las redes sociales, y ponlos delante de Jesús, encomiéndaselos a Él. Si te acuerdas de pronto de una persona a quien hace mucho no ves, si ves a alguien en la calle que parece muy necesitado, ora por ellos.

Que interceder por otros se vuelva parte de tu manera de orar, de ser.

Tú te debes a las oraciones de muchos (de tu mamá, o de una abuela u otro pariente, o de conocidos o amigos), corresponde orando por los demás: por familiares, amigos, conocidos, desconocidos, los que te caen bien y los que te caen mal...

Puedes organizar o ingresar a un círculo de oración en el que todos pidan por las peticiones que les encomienden. Es una gran obra de misericordia.

DICE AL PARALÍTICO: ¡HIJO, TUS PECADOS TE SON PERDONADOS.!

Jesús hace por el paralítico lo que éste realmente necesita.

Según la mentalidad de Su tiempo, toda enfermedad era producto del pecado. Si alguien estaba enfermo, es que era un pecador. Jesús no participa de esa mentalidad. Si le perdona los pecados al paralítico, no es porque crea que tiene que ser perdonado antes de ser curado, sino porque viene a anunciar la Buena Nueva del Reino, que es un Reino de amor y de perdón. Y como el pecado lastima al ser humano y rompe su amistad con Dios, lo que más le interesa a Jesús es sanar el interior de la persona.

No sólo la parálisis del cuerpo, sino sobre todo la del alma.

REFLEXIONA:

En Misa, en el rito de la paz, el celebrante le pide a Dios: *¡no tomes en cuenta nuestros pecados, sino la fe de Tu Iglesia!*. Y en ese momento siempre se me viene a la mente esta escena, de Jesús, que por la fe de los cuatro, perdona los pecados del paralítico, y pienso que también yo soy como ese paralítico, llevado entre cuatro, y me alegra contar con la intercesión de la Iglesia.

REFLEXIONA:

Si alguien se sorprende de que lo primero que hace Jesús no es curar al paralítico, sino perdonarle sus pecados, debe considerar que Jesús no se guía por lo que nos parece evidente, ni por lo que nosotros creemos que necesitamos, sino por lo que Él, que conoce nuestro interior, sabe que nos hace falta.

REFLEXIONA:

Tal vez el paralítico tenía muchos pecados, y por eso Jesús se enfocó primero en perdonárselos. Y lo bello es que lo llama «hijo» cariñosamente. Es verdad el título que alguna vez le darán: «Amigo de pecadores». Cuando pecamos no le damos asco, no se aleja de nosotros, no nos vuelve la espalda. Nos espera siempre con los brazos abiertos para perdonarnos.

REFLEXIONA:

Si aquí hubiera terminado la escena, tal vez mucha gente se hubiera sentido decepcionada porque hubiera esperado que Jesús hiciera un milagro. Pero Jesús ¡hizo un milagro! Perdonó los pecados de ese hombre, y si aquí hubiera terminado la escena no hubiera habido razón para la decepción, porque hubiéramos visto algo extraordinario: un paralítico feliz, un paralítico al que su amistad con Dios le da tal felicidad que no importa nada más.

2, 6 ESTABAN ALLÍ SENTADOS ALGUNOS ESCRIBAS QUE PENSABAN EN SUS CORAZONES: 2, 7 ¿POR QUÉ ÉSTE HABLA ASÍ? ESTÁ BLASFEMANDO. ¿QUIÉN PUEDE PERDONAR PECADOS, SINO DIOS SÓLO?

Escribas

Son los llamados «doctores de la Ley» porque se dedicaban a estudiar e interpretar la Sagrada Escritura. Comienza a definirse como críticos de Jesús.

pensaban en sus corazones

En la mentalidad bíblica, el corazón no es, como para nosotros hoy en día, la sede del cariño, sino la sede de la inteligencia, de la voluntad, es lo que mueve al ser humano.

...está blasfemando, ¿quién puede perdonar pecados, sino Dios sólo?

Como conocedores de las Escrituras, tienen razón en que sólo Dios puede perdonar los pecados. (ver Sal 51; 103, 1-4), pero lamentablemente no van más allá de hacer un juicio rígido. No se dan la oportunidad de considerar si acaso podrá ser que Jesús sea Dios.

REFLEXIONA:

De nada servía a los escribas su conocimiento de la Sagrada Escritura, porque lo aplicaban sólo a su conveniencia, sin permitirse ir más allá, considerar lo que nunca antes habían considerado.

Citan las Escrituras para justificarse, no con una auténtica apertura, no con deseo de dejar que la Palabra de Dios sea en verdad lámpara para sus pasos y luz en su sendero (ver Sal 119).

No hay pero ciego, que el que no quiere ver...

2, 8 PERO, AL INSTANTE, CONOCIENDO JESÚS EN SU ESPÍRITU LO QUE ELLOS PENSABAN EN SU INTERIOR,

Jesús es verdadero Hombre y verdadero Dios, y como Dios, sabe lo que hay en el interior de cada uno. Ver 1Sam 16,7; Sal 7, 10;

LES DICE: ¿POR QUÉ PENSÁIS ASÍ EN VUESTROS CORAZONES?

Es conmovedor la manera como reacciona Jesús ante los que están pensando mal de Él. No los corre, no les dice algo desagradable, sino los invita a reflexionar por qué están pensando eso, para que se den cuenta de que lo piensan porque tienen prejuicios, porque están cerrados, porque de antemano han descalificado a Jesús y no quieren abrirse a la posibilidad de que tenga poder de perdonar pecados.

2, 9 ¿QUÉ ES MÁS FÁCIL, DECIR AL PARALÍTICO: ¿TUS PECADOS TE SON PERDONADOS, O DECIR: ¿LEVÁNTATE, TOMA TU CAMILLA Y ANDA?

Su pregunta tiene fácil respuesta desde el punto de vista de ellos, claro que es más fácil decir: ¿te perdono tus pecados, porque no hay modo de comprobar que en verdad han sido perdonados. En cambio hacer que un paralítico se levante, sí que es no difícil, sino imposible.

2, 10 PUES PARA QUE SEPÁIS QUE EL HIJO DEL HOMBRE TIENE EN LA TIERRA PODER DE PERDONAR PECADOS

para que sepáis

Es una frase que aparece mucho, sobre todo en el Antiguo Testamento, cuando Dios interviene poderosamente, realiza algo prodigioso, para que la gente sepa que Él tiene poder de hacer lo que dice. (ver Ex 8,6; 10,2; 16,12; Is 45, 3).

Hijo del hombre

Es la manera como Jesús suele referirse a Sí mismo, porque esa expresión tiene al menos dos significados muy elocuentes.

Primero, hace referencia a Su encarnación, a que siendo Dios nació de una mujer, se hizo ¿Hijo del hombre, no entendido en un sentido literal, sino como diciendo: ¿Hijo de la humanidad,

Segundo: hace referencia a una visión que tuvo el profeta Daniel, en la que vio bajar del cielo a un ¿Hijo del hombre, que juzgaría a todas las naciones, y cuyo reino no tendría fin (ver Dn 7, 13-14).

Así pues, es una expresión que por una parte hace referencia a Su abajamiento, al tomar la condición humana, pero por otra, hace referencia a Su exaltación, cuando vuelva, al final de los tiempos, con todo Su poder.

tiene en la tierra poder de perdonar pecados

Jesús les está haciendo una revelación espectacular. Está dejando ver qué clase de Mesías es: uno que viene a perdonar los pecados, a salvar del mal al ser humano.

-DICE AL PARALÍTICO-: 2,11 ¿A TI TE DIGO, LEVÁNTATE, TOMA TU CAMILLA Y VETE A TU CASA,

Por su propio poder y autoridad, Jesús manda al paralítico que se levante.

Hace lo aparentemente más difícil, para que comprendan que ha hecho lo aparentemente más fácil.

a ti te digo

Aquél, cuya Palabra es eficaz, cumple lo que dice, Aquel que dijo: ¿hágase la luz, y la luz se hizo, al que la Creación entera obedece, se dirige al paralítico, para ordenarle poderosamente:

levántate

En el original se empleó un verbo que se usa también para referirse a la Resurrección. Es que el parálítico estaba como muerto en vida, postrado, incapaz de levantarse por sí mismo.

toma tu camilla

Jesús le pide que tome su camilla, no como diciendo: -no me dejes aquí tu tiraderoø Que el parálítico pueda tomar su camilla, expresa que ya no está postrado en ella, ahora él la lleva. Ha superado aquello que lo tenía postrado, ahora es capaz de llevar la camilla, y no de que en la camilla lo lleven a él.

REFLEXIONA:

Jesús no te cambia hasta dejarte irreconocible, sino que con lo que tú eres, con todo y tu pasado, con tus limitaciones, con tus características, te levanta y te da la posibilidad de volverte dueño de la situación. Con la ayuda de Jesús puedes dominar aquello que antes te dominaba.

2, 12 SE LEVANTÓ Y, AL INSTANTE, TOMANDO LA CAMILLA, SALIÓ A LA VISTA DE TODOS,

se levantó

El parálítico se puso de pie. La sola Palabra de Jesús logró lo que parecía, ya no difícil, sino imposible.

y, al instante, tomando la camilla

Es interesante que Marcos no dice: -Al instante se levantó, y tomando la camillaø sino -Se levantó, y al instante, tomando la camilla.ø

Es que Jesús primero lo levanta, lo rescata de su postración, de su parálisis, lo cual le permite tomar la camilla.

REFLEXIONA:

Lo que ocurre aquí es similar a lo que sucede con la Confesión. Somos perdonados y recibimos del Señor una gracia especial que nos permite superar ese pecado que nos tiene postrados.

Hay quien piensa que sólo hay que confesarse una vez al año, nada más para cumplir el mandamiento de la Iglesia, y hay quien nunca acude a confesarse porque piensa que la Confesión sólo es para quien comete pecado mortal. En ambos casos esas personas se privan de recibir esa gracia que ayuda a ser capaces de dominar aquello que antes nos dominaba a nosotros. Cuando estás luchando contra una tendencia (a enojarte, a mentir, a decir chismes, a la pornografía, a la pereza, a la gula, etc.), necesitas la ayuda divina que te permita levantarte y te fortalezca para tomar bajo el brazo la camilla en la que antes yacías paralizado.

DE MODO QUE QUEDABAN TODOS ASOMBRADOS Y GLORIFICABAN A DIOS, DICIENDO: -JAMÁS VIMOS COSA PARECIDA.ø

Se asombran y dan gloria a Dios porque han presenciado un milagro.

REFLEXIONA:

Los escribas estaban tan cerrados, que no se les ocurrió detenerse a pensar que si Jesús curó al parálítico para demostrarles que podía hacer lo que parecía más difícil, incluso imposible, ello significaba que también había hecho lo que no se vio: y realmente le perdonó sus pecados al parálítico. Si lo hubieran reflexionado, hubieran comprendido la divinidad de Jesús. Pero permanecieron cerrados.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

En especial, esta semana pídele al Señor que te dé una fe intrépida, como la de los cuatro, para ponerle delante, pese a las multitudes, a aquellos por los que debes interceder.

Aprovecha también para hacer una buena Confesión, y pedir al Señor Su gracia, para ser capaz de superar aquello en lo que sueles caer, tomar bajo el brazo la camilla en la que yaces, y caminar en Su seguimiento.